



Exposición « Escenas del Raval»
11/03/1998 - 24/05/1998

El barrio abierto

El Raval es el barrio del CCCB. Nuestro entorno inmediato. Con la gente del Raval nos vemos, nos cruzamos, nos miramos. Y, a veces, hablamos. Durante muchos años la Casa de Caritat dominó la parte alta del barrio. Era una institución propia de unos tiempos en que la asistencia social y el enclaustramiento, la caridad y la represión iban juntas. El tiempo de la Casa de la Caritat pasó: sobre las ruinas de aquel lugar cerrado construimos un espacio abierto, el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona. La cultura entendida como lugar de encuentro entre gente diversa. «Escenas del Raval» fue una invitación a los ciudadanos del barrio a contar sus vidas, su relación con el barrio, sus recuerdos, sus experiencias y a los demás, a compartir vivencias con gentes de memoria intensa y gastada.

Sobre la escenografía de «Escenas del Raval» ocurrieron cosas. No era una exposición era un trabajo en curso, del que la penúltima pieza es este libro. Y digo penúltima porque sigue quedando el diálogo abierto que, directamente o a través de la red, el acontecimiento dejó en estela. La propia escenografía no era un capricho de artista, estaba hecha a partir de aquellos elementos que los ciudadanos del Raval habían reconocido como más expresivos de su barrio. Todas las tardes había una cita en el Raval: la conversación con testigos. De esta larga serie de citas da testimonio este libro, que es una aportación a la memoria de un barrio en profunda transformación. La ciudad es cambio. Pero el cambio nunca se hace sobre la nada. El poder tiende a destruir la memoria, porque la unidad se hace sobre el olvido y siempre es más domesticable la homogeneidad que la diversidad. Pero la cultura democrática se asienta sobre la memoria. Conservarla es la mejor manera de que el cambio siga haciendo trama cívica. Y en un barrio que tiene el honor de ser el único realmente multicultural de Barcelona el encuentro entre la memoria de los que ya estaban aquí y las memorias que traen los que vinieron de lejos es indispensable si se quiere que el tejido de la convivencia civil no se rompa.

«Escenas del Raval» trató de contribuir al diálogo cotidiano. A veces difícil porque hay muchas barreras que separan. Pero el Raval está acostumbrado a las suturas difíciles en un espacio laberíntico pero no cerrado. «Escenas del Raval» aprovechó la diversidad del barrio para intentar que el diálogo no sólo fuera un diálogo interior sino que se expandiera hacia al exterior. Los visitantes de «Escenas del Raval» eran los primeros intermediarios. Pero la *web* fue una puerta abierta por la que se colaron muchos ciudadanos. Este libro es el acontecimiento que completa «Escenas del Raval», para dejar constancia de un barrio y de un diálogo a muchas voces.